

«EL VERDADERO ENTRENADOR»

Por **MANUEL COLOMA** (Entrenador selección junior femenina)

La gran mayoría de entrenadores son personas no conocidas por el público, no salen en los medios de comunicación. En general, a un entrenador de baloncesto se le conoce, respeta, valora y critica en el ámbito de la competición que juega. La imagen que da el entrenador en los medios de comunicación, y especialmente en televisión, es muy importante para todo el colectivo, pero difiere mucho de la del entrenador medio.

Un entrenador no debe valorarse sólo por su imagen. En la competición de alto nivel la imagen que da el entrenador es muy importante, pero esto no debe confundirnos a nosotros. La calidad del trabajo que un entrenador realiza y su nivel depende directamente de la calidad del trabajo que realiza y de sus resultados. Valorar a un entrenador por la categoría en la que entrena y su imagen es un error. Creo que no es equivocado afirmar que hay muy buenos entrenadores en competiciones de poco interés periodístico.

Es absolutamente necesario que seamos nosotros mismos los que apoyemos y valoremos al entrenador de base. Si los entrenadores de base mejoran, nuestro baloncesto mejorará.

Creo que de las facetas que cubre el entrenador en su trabajo, la que se asocia más a nosotros es la de enseñar a jugar. La enseñanza de la técnica individual de una manera rigurosa y metódica, la aplicación de ésta al juego (táctica individual) y el intentar construir un esquema táctico que desarrolle las calidades individuales de los jugadores.

El entrenador tiene la responsabilidad de enseñar a sus jugadores y ayudarles a desarrollar lo que les enseña, pero también tiene la responsabilidad de aprender, de conocer



nuevas cosas, que le ayuden a realizar mejor su trabajo. Un entrenador tiene que tener un conocimiento minucioso de la técnica y táctica individual y debe conocer sistemas tácticos, pero también es imprescindible que conozca metodología y técnica del entrenamiento, conceptos de psicología del deporte. Debe conocer también bases de fisiología del ejercicio, que le ayuden a conocer como responde el organismo ante el entrenamiento. Todos nosotros, como colectivo, tenemos que realizar un esfuerzo importante en trabajar más metódicamente y apoyar todos los esfuerzos por darle más base científica a nuestro trabajo.

En otros deportes es habitual escuchar esta frase «en todo está inventado». Esto jamás debe ser aceptado por el entrenador de baloncesto. Al aceptar esto no se evolucionará, pasaremos de ser un deporte ágil e innovador a un deporte fosilizado.

En este momento nuestro deporte es muy popular (especialmente en televisión) y parece que sólo lo que vemos o leemos importa. Los análisis tácticos, estadísticos, etc., son la guinda del pastel y nosotros tenemos la responsabilidad de hacer un mejor

pastel y éste se hace con trabajo diario de muchos entrenadores que luchan continuamente por ser mejores, para conseguir mejores jugadores.

Desgraciadamente, en nuestro baloncesto no hay muchos entrenadores que escriban lo que saben y nos cuenten sus experiencias, para que los demás podamos aprender y reflexionar. Desde aquí me gustaría pedir a los entrenadores que han tenido la fortuna de alcanzar la alta competición, que colaboren con la formación de los entrenadores.

No quiero acabar este artículo sin tener un recuerdo para aquellos entrenadores que durante años, y sin ser famosos, han luchado por darle nivel científico e intelectual al entrenador.

Uno de ellos, Carlos García Guillermo, acaba de jubilarse laboralmente después de una larga y muy positiva trayectoria en el baloncesto y el deporte en general. Además de otros muchos trabajos, fue el primer preparador físico de la selección nacional masculina, y durante muchos años profesor de la Escuela de Entrenadores en muchísimos cursos, y tiene el fichero de ejercicios más completo de España. Gracias por tu aportación. □